

Por qué las economías de Asia oriental han sido exitosas: Lecciones para Latinoamérica*

*Seiji Naya y Pearl Imada***

I. INTRODUCCION

El epicentro de los negocios mundiales y de la actividad económica se está moviendo hacia la región Pacífico-Asiática. Tras haber alcanzado a los países occidentales en los setentas, Japón no solo se impuso como un modelo sino que fue también la "locomotora" responsable de este cambio en la economía mundial a través de su comercio, sus inversiones y su apoyo externo. Es importante recordar que a principios de los sesentas, el PIB per cápita de Argentina, Chile, Uruguay y Venezuela era más alto o estaba muy cerca del de Japón, mientras que hoy en día el PIB japonés es cerca de 10 veces más alto¹.

El surgimiento de la región Pacífico-Asiática no se debe, sin embargo, únicamente al Japón; de hecho,

el dinamismo de esta zona en los últimos años ha sido impulsado por el rápido crecimiento de los países en desarrollo de la región. Las llamadas "economías de industrialización reciente" (NIEs: Hong Kong, Corea, Singapur y Taiwán) y los miembros de la Asociación de las Naciones Surorientales de Asia² (ASEAN: Indonesia, Malasia, Filipinas y Tailandia) están entre los países con los más rápidos niveles de crecimiento en el mundo para las últimas tres décadas (Gráfico 1). Las NIEs en particular, crecieron cerca o más del 10% anualmente durante los sesentas y los setentas y, aún en los ochentas cuando la mayoría de los países

¹ FMI (1990), Central Bank of China (1990), Banco Mundial (1980-1990).

² La Asociación de las Naciones Surorientales de Asia fue creada en 1967 para promover la cooperación social y económica en la región. Cuenta con 6 países miembros. Además, de los 4 grandes países ricos en recursos, Singapur y Brunei también son miembros. Las experiencias de desarrollo de Singapur se parecen a aquellas de los países asiáticos del este y por ésto en este análisis se incluye a este país como parte de las NIEs. Brunei es excluido por su pequeño tamaño, sus ricas reservas petroleras y su alto ingreso per cápita, lo que lo hacen un caso muy especial.

* Este trabajo fue presentado por el doctor Naya en un foro realizado en abril de 1991, con la colaboración de la Fundación Ebert de Colombia (FESCOL).

** Seiji Naya es profesor de Economía en la Universidad de Hawaii, y también "Joint Apointee" del East-West Center. Pearl Imada es investigadora asociada del East-West Center.

en desarrollo presentaron niveles bajos o nulos de crecimiento, estos países continuaron creciendo con tasas de 7 y 8% en promedio (Cuadro 1). Por otra parte, las tasas promedio de crecimiento per cápita han sido mayores al 6% desde 1960. Las NIEs son consideradas por muchos como economías que han superado ya la categoría de países en desarrollo, con ingresos per cápita que superan los de algunos países miembros de la OECD. Los países miembros de la ASEAN también han presentado un muy favorable desempeño económico, manteniendo tasas de crecimiento de más del 5% en los ochentas (exceptuando a Filipinas) y tasas de crecimiento per cápita de 3 a 5% desde 1960. Estos países son el nuevo polo de crecimiento de la región y son considerados como el próximo grupo de "economías de industrialización reciente", NIEs.

Sin embargo, Asia es una región muy heterogénea y no todos los países de la región están en buenas condiciones. De hecho, la gran mayoría de los pobres del mundo viven en este continente. Algunos países del sur de Asia están entre los más pobres del mundo, a pesar de la mejora en el desempeño económico durante los ochenta. Después de muchos

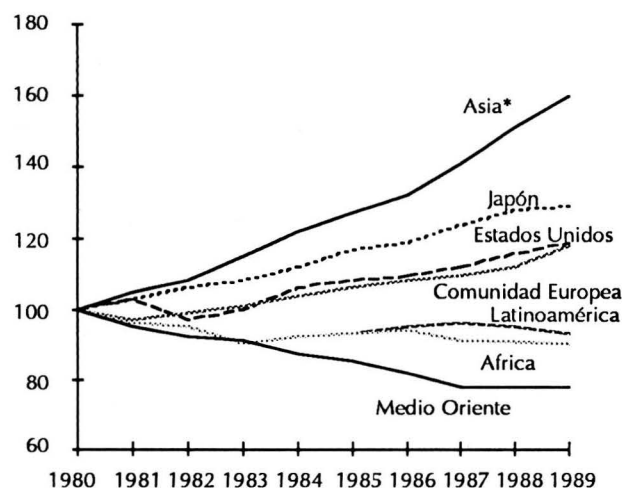
años de poco crecimiento económico con el socialismo, Laos, Cambodia, Vietnam y Burma están comenzando a adoptar algunas políticas de mercado. China creció muy rápido durante los ochentas, pero las perspectivas para su futuro son inciertas. En contraste, los países de la ASEAN y las NIEs han tenido un éxito admirable, con la excepción de Filipinas.

Continuamente se repite la pregunta de por qué los países de la ASEAN y las NIEs lograron mantener altas tasas de crecimiento mientras que otros países en desarrollo fueron menos exitosos. Obviamente, existen muchos factores y es difícil señalar la causa precisa del desarrollo económico. Sin embargo, muy pocos discutirían la importancia que ha tenido la política económica de mercado abierto como la que ha predominado en esta región. Aunque el éxito de las NIEs podría atribuirse a las condiciones iniciales y a otros eventos casuales, la mejora que se dio en el desempeño económico de los países de la ASEAN después de haber adoptado este tipo de políticas, corrobora su importancia en la explicación del crecimiento de todos estos países.

Algunas reformas económicas recientemente adoptadas en muchas naciones latinoamericanas siguen esta misma trayectoria. Bolivia, Chile y México, por ejemplo, han sido particularmente agresivos en sus reformas económicas.

Si se reconoce en forma generalizada la importancia de mantener políticas de mercado abierto, hace falta preguntarse ¿por qué los países en desarrollo de Asia adoptaron estas políticas en los sesentas y los setentas mientras que otros países en desarrollo estaban aún convencidos de que la sustitución de importaciones y el control estatal optimizarían el crecimiento y la equidad? Y, ¿por qué lograron estos países mantener estas políticas en el largo plazo? Algunos países en Latinoamérica intentaron introducir estas reformas en los setentas pero no las pudieron sostener en el largo plazo. Las políticas de crecimiento y apertura que se intentaron en Latinoamérica fueron con frecuencia desbancadas por políticas que consideraban más importante la equidad y la autosuficiencia nacional aun a costa del crecimiento económico. Ha sido bastante común

Gráfico 1. PRODUCTO INTERNO BRUTO REAL PER CAPITA



* Excluye Japón

Fuente: FMI

Cuadro 1. TAMAÑO DE LOS PAISES EN 1989 Y TASAS ANUALES PROMEDIO DE CRECIMIENTO DEL PIB

País	Habitantes ^b (millones)	Area (1,000 km ²)	PIB ^a		Exportaciones de	PIB Real			
			Millones de dólares	Per cápita (dólares)	Mercancías ^c (Millones de dólares)	1960-69 ^d	1970-79 ^e	1980-89 ^f	1990 ^g
Asia									
Hong Kong	5.8	1	63.024	10.942	73.140	10.0	9.4	7.5	2.3
Corea	42.4	99	211.877	4.999	62.331	7.7	9.4	8.2	7.2
Singapur	2.7	1	28.360	10.582	44.665	8.9	9.5	7.3	8.0
Taiwan	20.0	36	147.113	7.356	66.198	9.2	10.2	8.0	5.2
Indonesia	179.1	1.905	82.726	471	19.465	3.6	7.8	5.7	6.0
Malasia	17.4	330	37.453	2.152	25.053	6.5	8.1	5.7	6.5
Filipinas	60.1	300	44.349	738	7.755	3.0	6.3	2.0	5.0
Tailandia	55.5	513	69.676	1.257	20.056	8.3	7.4	7.3	9.0
Latinoamérica									
Argentina ^{31.9}	2.767	89.660	2.844	9.567	6.1	2.7	-0.8	3.3	
Brasil	144.4	8.512	350.455	2.426	34.392	9.2	7.9	3.0	2.8
Chile	13.0	757	22.081	1.732	8.191	4.7	2.1	3.6	4.7
Colombia	30.2	1.139	38.880	1.286	5.717	5.0	5.8	3.3	3.2
El Salvador	5.2	21	6.453	1.239	566	5.8	4.5	-1.2	nd.
México	84.3	1.958	139.991	1.725	23.048	7.2	6.5	1.9	4.5
Venezuela	19.3	912	43.831	2.277	12.491	5.6	5.2	-0.1	-0.9

nd = No disponible

a. 1988 para Indonesia, Argentina, Brasil, Chile, y Colombia; y 1987 para México.

b. 1988 para Brasil y Colombia

c. 1988 para Indonesia y El Salvador.

d. 1960-70 para Hong Kong y Malasia; 1961-69 para Singapur e Indonesia; 1964-69 para Brasil; y 1965-69 para Argentina.

e. 1971-79 para Malasia

f. 1980-86 para México y 1980-88 para Brasil

g. Estimativos preliminares para Asia; estimativos oficiales y otros estimativos para Latinoamérica.

Fuentes: Asian Development Bank (1990). Far Eastern Economic Review, Enero 17 de 1991.

Census and Statistics Department- Hong-Kong. Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, Anuarios de 1987 y 1988, Diciembre 1990 y Enero 1991. Project Link, *Project Link World Outlook*, Octubre 15, 1989. Banco Mundial, *World Development Report* 1982 y 1990.

en Latinoamérica que la política macroeconómica, que tiene efectos sobre el desempeño económico de largo plazo, se cambie repentinamente en respuesta a fluctuaciones de corto plazo, tales como las variaciones en los precios de productos básicos [véase, por ejemplo, Ospina (1989)]. Colombia es considerada generalmente como una excepción, ya que sus políticas no presentan las grandes fluctuaciones que muestran el resto de los países de Latinoamérica [Williamson (1990)]. El haber mantenido políticas de mercado abierto ha sido un factor que ha contribuido a que sus tasas de crecimiento, de 5 a 6% en los sesentas y los setentas y de 3% en los ochentas, sean relativamente altas comparadas con el resto de Latinoamérica (Cuadro 1).

Estas son las preguntas que se abordarán en este artículo. Antes de contestar estos interrogantes, sin embargo, será útil revisar brevemente el desempeño económico de las NIEs y de los países miembros de la ASEAN. En el resto del documento los términos ASEAN y NIEs se referirán a los países asiáticos en vía de desarrollo. Todos los cuadros incluyen datos para solo algunos países latinoamericanos con el propósito de ahorrar espacio.

II. DESEMPEÑO DEL DESARROLLO DE LAS NIEs Y LOS PAISES DE LA ASEAN.

Como resultado del rápido crecimiento en Asia, en los ochenta las NIEs pudieron sobrepasar a todos los países latinoamericanos en cuanto a ingreso per cápita, a pesar de que estos niveles eran mayores en Latinoamérica a principios de los sesentas. Los países miembros de ASEAN, que comenzaron de un nivel mucho más bajo, tienen todavía un ingreso per cápita menor que el de muchos países latinoamericanos, aunque Malasia y Tailandia ya han logrado cerrar esta brecha.

La característica que distingue a los países asiáticos del resto de los países es su énfasis en el comercio exterior. El comercio ha sido el motor del crecimiento de la región. Las exportaciones reales de Corea, por ejemplo, tuvieron un increíble crecimiento de 35 y 27% en los sesentas y los setentas respectivamente, mientras que el comercio mundial tuvo tasas de

crecimiento de 9 y 7% para los mismos años. En los ochentas, las exportaciones mundiales crecieron un 3% en términos reales, mientras que algunos países asiáticos tuvieron tasas de crecimiento de sus exportaciones de más del 10%.

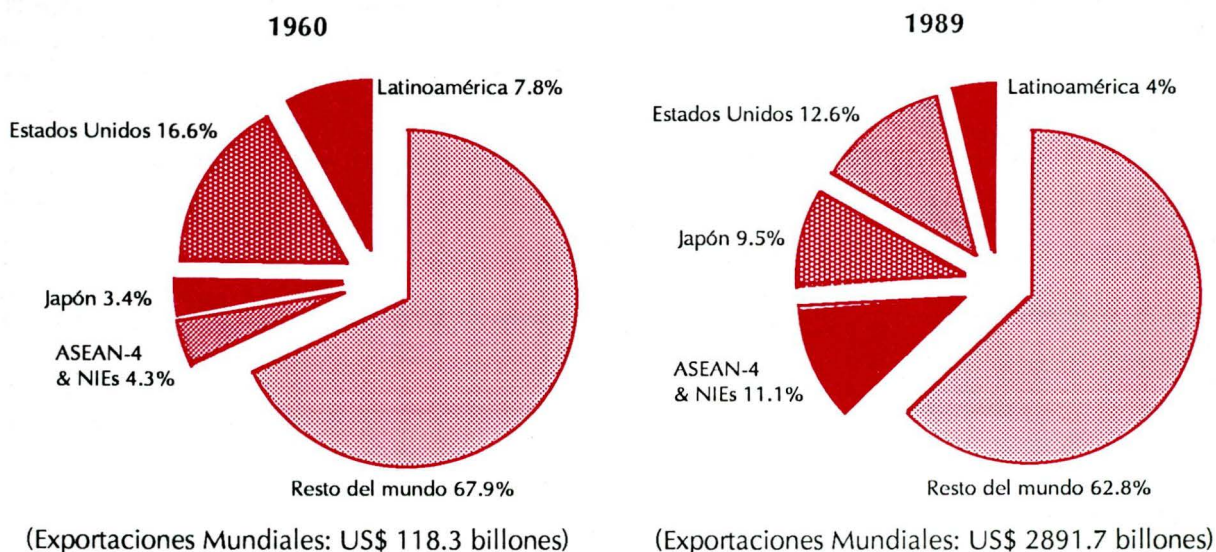
Debido a este rápido crecimiento exportador, el grupo de las NIEs incrementó su participación en el mercado mundial de exportaciones de 2% en 1960 a 9% en la actualidad (Gráfico 2). Esto significa que aunque el PIB total de las NIEs y de los países miembros de la ASEAN equivale a menos del 25% del PIB del Japón, estos países tienen una mayor participación en el comercio mundial que este último. En contraste, la participación de los países latinoamericanos en el comercio mundial ha disminuido de 8 a 5%.

El rápido crecimiento comercial de estos países excedió enormemente el crecimiento del ingreso, incrementando así la relación de exportaciones e importaciones a la producción total. Para Corea y Taiwán, la relación entre exportaciones y PIB es de 34 y 50% respectivamente, o sea casi el doble de lo que era en 1970³. Las relaciones entre exportaciones y PIB también se duplicaron en Indonesia y en Tailandia llegando al 25 y 36% respectivamente. En Malasia, las exportaciones corresponden al 74% del PIB. Las relaciones de importaciones fueron aún más altas en la mayoría de los países, aunque recientemente algunos de ellos han experimentado superávit comerciales.

El hecho de que gran parte de las exportaciones de las NIEs consisten en bienes manufacturados es de gran importancia. Aún más notable es el progreso alcanzado por los países miembros de ASEAN en cuanto a la participación de los bienes manufacturados en sus exportaciones totales. En Indonesia la participación de las exportaciones industriales se incrementó de menos del 2% en 1970 a cerca del 28% en 1988, y actualmente se estima que es mayor al 50%. La reducida dependencia de estos países en la exportación de

³ Asian Development Bank (1990), Census and Statistics Department (Hong-Kong), FMI (1990), Council for Economic Planning and Development (1990).

Gráfico 2. PARTICIPACIÓN EN LAS EXPORTACIONES MUNDIALES



Fuente: FMI, Direction of trade Statistics, Anuario 1990, International Financial Statistics, Anuario 1990 y diciembre 1990

productos básicos les ha permitido evitar los problemas causados por fluctuaciones en los ingresos por exportaciones y les ayudó a mantener un rápido crecimiento de sus exportaciones durante la década del ochenta, que fue un período de precios bajos para los productos básicos.

Este éxito comercial, sin embargo, no puede ocurrir sin las condiciones macroeconómicas que propicien igualmente un crecimiento rápido. A diferencia de las experiencias de Latinoamérica, la inflación no ha sido tolerada en Asia. La inflación se ha mantenido siempre a tasas menores del 10% durante los últimos 20 años en este continente (Cuadro 2). Colombia, uno de los países más exitosos de América Latina, ha experimentado una tasa promedio de inflación del 20%. En contraste, los países asiáticos han estado dispuestos a sacrificar temporalmente el crecimiento económico y a reducir los gastos del gobierno con el fin de extirpar las tendencias inflacionarias de sus economías. Es por esto que los períodos inflacionarios han sido muy cortos.

Por otra parte, reformas financieras y tasas de interés reales positivas han permitido movilizar el ahorro

para financiar la inversión necesaria y han contribuido a mejorar la asignación de los recursos. Como resultado, las tasas de ahorro han aumentado más rápidamente en la región Pacífico-Asiática que en otras regiones en vías de desarrollo. En América Latina, las tasas de ahorro en 1965 eran altas, 20% aproximadamente, y en general se han mantenido en este nivel. En 1965, las tasas de ahorro en Corea y Singapur estaban entre 8 y 10%; ahora, estos países ahorran entre el 38 y el 41% de sus ingresos respectivamente (Cuadro 3). Indonesia incrementó su tasa de ahorro de 8% en 1965 a 25% en 1988. Las tasas de inversión de estos países también han sido altas, así como la eficiencia de sus inversiones. Por otro lado, las políticas fiscales dirigidas a incrementar el ingreso del gobierno y a moderar el gasto, han mantenido el déficit del gobierno en niveles controlables. Como resultado de estas políticas macroeconómicas, la deuda externa no ha sido un problema serio para esta región en su conjunto, aunque hay excepciones individuales.

Los países asiáticos han tenido también un gran progreso en el desarrollo de los recursos humanos. Aunque generalmente se consideran el desarrollo

Cuadro 2. TASAS DE INFLACION ^a

País	1960-69 ^b	1970-79	1980-89	1989
Países en vía de desarrollo	11.8	17.7	39.6	78.8
Asia	1.6	7.9	8.7	9.7
Hong Kong	11.3	15.2	8.4	5.7
Korea	1.2	5.9	2.8	2.4
Singapur	4.9	9.5	4.7	4.4
Taiwan				
Indonesia	nd.	17.1	9.6	6.4
Malasia	0.8	5.5	3.7	2.8
Filipinas	4.7	14.6	14.9	10.6
Tailandia	2.2	8.0	5.8	5.4
Latinoamérica				
Argentina	22.9	132.9	565.7	3.079.3
Brasil	45.9	30.6	319.6	1.287.0
Chile	28.9	174.5	21.4	17.0
Colombia	11.2	19.3	23.5	25.8
El Salvador	0.4	9.4	18.5	17.6
México	2.7	14.7	69.0	20.0
Venezuela	1.1	6.6	23.1	84.5

nd No disponible

a. Cambio anual promedio en precios al consumidor

b. 1961-69 para Singapur y 1964-69 para países en vía de desarrollo y Chile.

Fuente: FMI, *International Financial Statistics*, Anuarios 1979 y 1990. Central Bank of China, *Financial Statistics*, *Taiwan District*, Republic of China, varios números.

social y el crecimiento económico como objetivos conflictivos, las NIEs y los países de ASEAN han mejorado sus indicadores sociales y conseguido altos niveles educativos. Las tasas de mortalidad infantil, la expectativa de vida y las tasas de alfabetismo en las NIEs son comparables con las de los países desarrollados (Cuadro 4). Entre las NIEs, Corea en particular, ha experimentado el progreso más dramático. La expectativa de vida se ha incrementado en más de 10 años desde 1970, la mortalidad infantil ha sido disminuida a la mitad y la tasa de alfabetismo se acerca al 100%. En los países de la ASEAN, los progresos logrados han sido igualmente dramáticos, aunque empezando de una base más baja.

La distribución del ingreso es también relativamente equitativa en la región (Cuadro 5). El énfasis en los productos intensivos en trabajo produjeron niveles salariales crecientes y le permitió a la mayoría de la población participar del proceso de desarrollo. El ingreso en Taiwán está distribuido de manera muy equitativa siendo el ingreso del estrato más pobre de la población (los estratos divididos en quintiles) equivalente al 20% del ingreso del estrato más rico. De los países desarrollados de la región Pacífico-Asiática solo Japón se acerca a este estándar. En Hong-Kong y Singapur la relación es de 10% o más alta, similar a la de otros países desarrollados de la región. En contraste, la relación en Brasil es menor al 5% y en Colombia y Venezuela es menor al 10%.

III. BUENA SUERTE Y BUENAS POLITICAS

La política de sustitución de importaciones es políticamente atractiva. Todo país desea autoabastecerse hasta cierto punto y reemplazar sus importaciones con productos nacionales. Aunque generalmente las políticas de sustitución de importaciones conllevan un período de rápido crecimiento, las industrias iniciales tienden a ser industrias que "terminan" los productos, agregando un escaso valor agregado, y el crecimiento se desacelera cuando el mercado se satura de estos bienes. Para continuar el crecimiento, un país tiene que embarcarse en la segunda etapa de sustitución de importaciones, o sea, por ejemplo, en la producción doméstica de químicos, maquinaria pesada y productos de consumo durable. El desarrollo de estas industrias, sin embargo, es muy costoso y muy pocos países son capaces de llevarlo a cabo con éxito. No obstante, lo que es más importante es que las políticas de sustitución de importaciones desestiman las exportaciones a través de tasas de cambio sobrevaluadas y altos precios de los bienes intermedios.

Las políticas de apertura, de otro lado, requieren de bajas barreras comerciales y pueden necesitar de una restructuración dolorosa en el período inicial, hasta que las exportaciones se estimulan y la producción se expande en los sectores con ventajas comparativas. Esta estrategia de desarrollo también

Cuadro 3. TASAS DE AHORRO E INVERSION A PRECIOS CORRIENTES (Porcentaje del PIB)

País	Ahorro Interno Bruto ^a		Inversión Interna Bruta ^b		Brecha de Recursos ^c	
	1965	1988	1965	1988	1965	1988
Asia						
Hong Kong	29	33	36	28	-7	5
Korea	8	38	15	30	-7	9
Singapur	10	41	22	37	-12	4
Taiwán	20	35	23	23	-3	13
Indonesia	8	25	8	22	0	4
Malasia	24	36	20	26	4	10
Filipinas	21	18	21	17	0	1
Tailandia	19	26	20	28	-1	-2
Latinoamérica						
Argentina	22	18	19	14	3	4
Brasil	22	28	20	23	2	5
Chile	16	24	15	17	1	7
Colombia	17	22	16	21	1	2
El Salvador	12	6	15	13	-2	-6
México	19	23	20	20	-2	2
Venezuela	34	25	25	30	9	-6

a. 1961 para Korea y 1965 para Indonesia

b. 1973 para Chile y 1977 para Argentina

c. 1983 para Argentina; 1987 para México; y 1988 para Indonesia, Brasil, y Chile.

Fuente: Council for Economic Planning and Development (1990). Banco Mundial, *World Development Report 1990*.

tiene profundos efectos directos e indirectos. Primero que todo, las políticas de apertura imponen restricciones de eficiencia a la economía doméstica. Con una estrategia de mercado abierto, los precios de los bienes y los factores tienen que ser realistas para poder mantener la competitividad de las exportaciones y para permitir a los productores domésticos competir con las importaciones en el mercado interno. En otras palabras, la apertura del mercado externo impone un límite superior que determina qué tanto pueden desviarse los precios domésticos de los precios del mercado mundial. En segundo lugar, al permitirse que el mercado tome la mayoría de las decisiones, la asignación de los recursos se hace de una manera más eficiente. En tercer lugar, estas políticas le dan a los países mayor

flexibilidad para adaptarse y revisar el curso de una política ya escogida que haya demostrado estar mal orientada. Los efectos de las decisiones de política se sienten rápidamente en las economías abiertas y deben ser ajustadas para evitar problemas en la balanza de pagos. Finalmente, las industrias intensivas en trabajo se expanden como un resultado natural de las medidas que estimulan el crecimiento de las industrias con ventajas comparativas. En consecuencia, los salarios se incrementan, y esto permite que la mayoría de la población participe y comparta los efectos del rápido crecimiento.

Muchos factores, incluyendo la suerte y una visión futurista, impulsaron a los países asiáticos en desarrollo en la dirección de políticas y medidas de

Cuadro 4. INDICADORES DE DESARROLLO SOCIAL

Grupo/País	Expectativa de vida		Mortalidad infantil (por 1000 nacimientos vivos)		Tasa de alfabetismo	
	1960	1988	1960	1988	1960 ^a	1985 ^b
Asia						
Hong Kong	67	77	42	7	70	88
Korea	54	70	78	24	71	96
Singapur	64	74	36	7	na	86
Taiwan	62 ^c	74	32	17	na	92
Indonesia	41	61	150	68	39	74
Malasia	53	70	72	23	53	73
Filipinas	53	64	106	44	72	86
Tailandia	52	65	103	30	68	91
Latinoamérica						
Argentina	65	71	61	31	91	94
Brasil	55	65	118	61	61	78
Colombia	53	68	103	39	63	85
México	57	69	91	46	65	90
Venezuela	57	70	85	35	63	85

a. 1961 para Indonesia, Colombia y Venezuela; y 1962 para Malasia.

b. 1980 para Korea; y 1981 para Colombia y Venezuela."

c. Para hombres solamente. Para mujeres, la expectativa de vida al nacer era de 67 años.

Fuentes: Asian Development Bank, *Key Indicators of Developing Asian and Pacific Countries*, Julio 1990.

Population Reference Bureau, Inc., *1990 World Population Data Sheet*. Statistical Yearbook of the

Republic of China 1987. UNESCO, *Statistical Yearbook 1988*.

Banco Mundial, *World Development Report 1982 y 1990; World Tables*, The Third Edition, Vol. II, Datos sociales.

apertura y de mercado. Primero, el Confucionismo, que estimula el trabajo, el ahorro y la educación ha sido un factor instrumental. Las altas tasas de ahorro permitieron la expansión doméstica sin grandes deudas externas. El énfasis en la educación generó un gran acervo de trabajadores calificados y educados, capaces de responder a las necesidades de una economía industrial.

Pero estas características no están limitadas a aquellas de la ética confucionista. El desarrollo de los países occidentales y el subdesarrollo de otros países de la región con muchas tradiciones históricas similares, por ejemplo Laos y Vietnam, indican

que el Confucionismo no es una condición necesaria. Los países latinoamericanos también han tenido altas tasas de ahorro y alfabetismo. China, la tierra donde nació el Confucionismo, apenas presentó un crecimiento acelerado a principios de los ochenta, y su futuro aún es incierto.

Así, aunque el Confucionismo puede haber sido un factor contribuyente al desarrollo de estos países, no es una condición ni suficiente ni necesaria. Los economistas siempre han argumentado, sin embargo, que el énfasis en el ahorro y la educación es necesario para lograr el crecimiento económico. Es una coincidencia afortunada el que las tradiciones

Cuadro 5. DISTRIBUCION DEL INGRESO

	Año	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	I1 ^a
Asia							
Hong Kong	1980	5.4	10.8	15.2	21.6	47.0	0.11
Singapur	1982-83	5.1	9.9	14.6	21.4	48.9	0.10
Taiwán	1980	8.8	13.9	17.7	22.8	36.8	0.24
Indonesia							
Malasia	1987	8.8	12.4	16.0	21.5	41.3	0.21
Filipinas	1987	4.6	9.3	13.9	21.2	51.2	0.09
	1985	5.5	9.7	14.8	22.0	48.0	0.11
Latinoamérica							
Brasil	1983	2.4	5.7	10.7	18.6	62.6	0.04
Colombia	1988	4.0	8.7	13.5	20.8	53.0	0.08
Venezuela	1987	4.7	9.2	14.0	21.5	50.6	0.09

a. I1 = (Q1/Q5), donde Q1 es el porcentaje más pobre y Q5 es el más rico.

Fuente: Council for Economic Planning and Development, (1990).

Banco Mundial, *World Development Report 1990*.

culturales de la región apoyen estos reconocidos principios económicos.

Segundo, los países de la región fueron afortunados ya que por un accidente histórico se preocuparon menos por ideologías y dogmas. No había un Raúl Prebisch en Asia y, por ende, el efecto de sus teorías y la atracción de la sustitución de importaciones fueron menos marcados. Estos países estaban menos preocupados por las relaciones Norte-Sur y sí eran extremadamente prácticos y se preocupaban por obtener resultados reales. Por estas razones, mantuvieron un continuo compromiso con el crecimiento económico. El crecimiento económico era esencialmente una política nacional, y los gobiernos asiáticos utilizaron esta variable con el fin de legitimizar sus regímenes. Este compromiso con el crecimiento estimuló una estrategia cuyo fin era la eficiencia, lo que llevó a los países a abrir sus economías domésticas y a enfatizar las políticas de exportación y de apertura en el marco de una política macroeconómica moderada.

Tercero, el desarrollo de la región no comenzó a un

mismo tiempo. Japón inició la marcha con un crecimiento y un desarrollo sin precedentes después del período de la postguerra. Hong-Kong y Singapur también utilizaron la estrategia de desarrollo orientada hacia las exportaciones con gran éxito. Tanto Hong-Kong como Singapur, ciudades pequeñas de 5 y 2.5 millones de habitantes, debido a accidentes geográficos e históricos eran ya centros de comercio, que exportaban recursos y bienes de otras áreas de producción de la región. Más adelante pudieron sin mucho esfuerzo convertirse en productores y exportadores de sus propios bienes. Con estos países como fuerza motivadora, Corea y Taiwán fueron los siguientes en desarrollarse. Para estos dos últimos el proceso fue un poco más difícil ya que eran países más grandes y básicamente agrícolas en los sesentas. Con una insignificante base de recursos naturales y con mano de obra abundante, sin embargo, estos países se vieron obligados a seguir una estrategia exportadora basada en las manufacturas intensivas en mano de obra. Además, grandes cantidades de ayuda externa y la inspiración que daba el Japón facilitaron hasta cierto punto el proceso.

Los países de la ASEAN, por otra parte, son países ricos en recursos naturales, con grandes sectores agrícolas. Su riqueza de recursos naturales les proveyó de recursos externos y permitió la continuación de una política de sustitución de importaciones durante un largo período. Las exportaciones de productos básicos les ayudaron a mantener una balanza de pagos favorable aunque también a debilitar su tasa de cambio. Esto redujo la competitividad de las exportaciones industriales y de otros bienes comercializables. Sin embargo, el reconocimiento de la "Enfermedad Holandesa" en los países exportadores de petróleo (Indonesia y Malasia), y los altos precios del petróleo junto con los bajos precios de los productos básicos de otros países, forzaron a que los países de la ASEAN reevaluaran su estrategia de desarrollo. En los setentas, estos países comenzaron a reducir las barreras de algunas importaciones y dieron incentivos a las industrias manufactureras que tuvieran potencial exportador. Varios de los países devaluaron sus monedas para corregir los niveles previos de sobrevaluación. Para todos estos países, el impulso provino de los bajos precios de los productos básicos y de la necesidad de diversificar sus exportaciones.

El Primer Ministro de Malasia, Mahathir, declaró una política denominada "Mirada hacia el Oriente" que simbolizaba el cambio de su política. Aunque a Japón se le miraba con gran admiración, fue el éxito de Corea y Taiwán, más que el del Japón, el que claramente tuvo un gran impacto sobre los países de la ASEAN, a través de su experiencia como estrategias exitosas de desarrollo. El nivel inicial de desarrollo de Corea y Taiwán no estaba muy por encima del de los países de la ASEAN y, por consiguiente, no parecían una meta inalcanzable. Adicionalmente, la secuencia del desarrollo de la región tuvo un efecto indirecto pero positivo sobre el desarrollo. Permitted a los países especializarse en diferentes productos y aprovechar la tecnología de los países que estaban más adelantados. En particular, Japón proporcionó los bienes de capital y el equipo necesarios para apoyar la industrialización de los otros países de la región. Las NIEs han comenzado recién-temente a hacer lo mismo con los países de la ASEAN. Esta secuencia ha permitido a los otros

países irse igualando, según un patrón que se ha denominado el "modelo de desarrollo de los gansos en vuelo" por su semejanza a una manada de gansos salvajes volando en formación [Akamatsu (1962)].

Cuarto, el gobierno contribuyó a facilitar las decisiones del mercado en vez de imponer su voluntad sobre éste. Aunque estos países contaban con economías de mercado, no eran economías "laissez-faire". La teoría económica Neoclásica sostiene que el papel del gobierno debe ser limitado a la provisión de bienes públicos y a la corrección de las fallas del mercado. Los gobiernos de todas las naciones asiáticas (excepto Hong Kong) jugaron, sin embargo, un papel mucho más activo en el desarrollo económico. El papel del Ministerio de Hacienda y el del Ministerio de Comercio Exterior e Industria del Japón ha sido bastante estudiado, y en otras economías asiáticas hay instituciones similares que cumplen las mismas funciones. Al contrario de otros países con alta participación estatal en la economía, el sector privado ha sido muy dinámico en Asia. El gobierno no buscó dominar las decisiones del mercado y sí intentó crear un ambiente propicio para la actividad del sector privado. Este tipo de intervención estatal ha sido llamado "intervencionismo neoclásico" [Chen (1990)]. Debe resaltarse que las políticas de apertura proporcionan un límite natural a las distorsiones de la política y hacen que las decisiones equivocadas sean rápidamente evidentes.

Para lograr todo lo anterior, los países asiáticos han desarrollado una forma particular de capitalismo. En la forma asiática de capitalismo, existe una relación positiva entre los empresarios y el gobierno. En vez de existir una rivalidad entre los dos, como se da comúnmente en los países occidentales, existe una relación jerárquica en el este y el sureste asiático, en la cual el gobierno puede influir directamente sobre la conducta de la empresa privada para beneficio público y, a su vez, el gobierno debe ayudar y proteger a la empresa privada [Lee y Naya (1988)]. El gobierno y el sector privado se consultan uno al otro frecuentemente y trabajan juntos para lograr metas similares; esto hace que la intervención del estado sea más efectiva y menos costosa para la sociedad. Japón es muy conocido por las estrechas

relaciones de trabajo entre el sector privado y el gobierno, pero esta clase de capitalismo no existe solamente en el Japón. En Corea se han hecho esfuerzos considerables para involucrar a los industriales, a los banqueros y a los miembros del gobierno en las deliberaciones relacionadas con la escogencia de los proyectos de inversión más apropiados y económicos. En Tailandia, el Comité Conjunto de los Sectores Privado y Público, que está dirigido por el Primer Ministro, reúne a miembros del gobierno y a hombres de negocios en un dialogo sobre políticas que permite al sector privado jugar un papel más activo en el desarrollo industrial del país. Esta estrecha colaboración contribuye a asegurar que se tomen las medidas de política apropiadas y asegura también que exista un grupo de apoyo para estas medidas.

Quinto, los países asiáticos tenían un sector estatal relativamente eficiente y operativo. Es importante resaltar que, aún ante cambios en las condiciones políticas, las estrategias de desarrollo de los gobiernos no cambiaron sino que fueron continuadas por tecnócratas competentes. Por ejemplo, a pesar de los turbulentos cambios de gobierno en Corea durante los setentas, las políticas económicas del país se mantuvieron prácticamente inmodificadas. Este fenómeno fue aún más evidente en Tailandia durante los setentas cuando, a pesar de los frecuentes golpes de estado, tecnócratas altamente capacitados aseguraron que la economía siguiera funcionando sin sobresaltos. Adicionalmente, los funcionarios provenían frecuentemente de la burocracia y no se convirtieron en políticos. Ellos mantuvieron su confianza en las políticas adecuadas como una condición necesaria para crecer. Adicionalmente, los tecnócratas de la región se reunían frecuentemente para compartir sus experiencias.

Sexto, los países asiáticos tuvieron períodos relativamente largos de estabilidad política. Aunque en algunos casos esta estabilidad venía acompañada de gobiernos autocráticos, ella les permitió mantener políticas consistentes durante un período de tiempo largo.

Séptimo, el bajo perfil de los sindicatos ha sido un

factor positivo. Debido a la ausencia de conflictos laborales hasta hace poco, las compañías en Asia se han podido ajustar rápidamente a las condiciones cambiantes del mercado sin las rigideces comunes de los países donde los sindicatos son fuertes y en donde existen relaciones conflictivas entre los trabajadores y la administración. La relativa equidad en la distribución del ingreso y la fuerte posición del gobierno han sido importantes factores para la estabilidad industrial en muchos países asiáticos.

Octavo, la inversión extranjera directa ha proporcionado la tecnología y la capacitación necesarias para la región. Asia ha sido afortunada ya que ha sido receptora de un grupo diverso de inversionistas incluyendo Europa, Japón y los Estados Unidos. Japón, en particular, ha concentrado sus inversiones en la región y actualmente es el inversionista más grande en la mayoría de los países. Firmas japonesas, primordialmente de industrias "declinantes" (*sunset industries*), han relocalizado la producción de bienes intensivos en mano de obra en la región, lo cual ha servido para incrementar la competitividad de las exportaciones de estos productos. Corea y Taiwán están comenzando a hacer lo mismo en el sureste asiático. Este ha sido un elemento importante del modelo de desarrollo de "los gansos en vuelo" descrito anteriormente. Las inversiones de los Estados Unidos, por otra parte, se han concentrado en industrias "emergentes" (*sunrise industries*) orientadas tanto a los mercados domésticos como a los de exportación. Estas inversiones introdujeron las tecnologías y los productos más modernos. La mezcla de estas dos clases de inversiones contribuyó a diversificar las economías de la región.

IV. IMPLEMENTANDO LAS REFORMAS: OPORTUNIDAD Y SECUENCIA

Es claro que muchos de los puntos anteriores pueden ayudar a otros países en desarrollo que actualmente están introduciendo políticas de apertura. Pero en la realidad, ¿cómo implementa un país estas reformas? ¿En qué sectores se debe comenzar? Muchas de las medidas adoptadas por los países asiáticos mencionadas anteriormente

coinciden con las recomendaciones del Banco Mundial y el FMI. Estas dos entidades recomiendan a los países abolir los subsidios, ampliar su base de tributación, liberalizar su sector financiero, mantener tasas de cambio reales adecuadas, liberalizar las políticas de inversión extranjera directa, desregular y privatizar, etc. Pero, ¿qué hay de la secuencia y la oportunidad para la implementación de las medidas?

La experiencia de los países asiáticos es mixta. Las medidas fueron emprendidas en épocas y en grados diferentes. Hasta hace poco Indonesia, por ejemplo, era conocida como la economía más protegida de la región en términos de barreras tarifarias y no tarifarias, aunque había liberalizado su sector financiero en una etapa relativamente temprana. Su moneda ha sido totalmente convertible desde los setentas, a pesar de lo cual la liberalización del comercio comenzó solo recientemente. Corea, en contraste, hasta ahora está comenzando a liberalizar su sector financiero, mientras que las barreras comerciales fueron reducidas hace tiempo. Debe resaltarse que la liberalización, la desregulación y los programas de privatización han continuado en todos los países e incluso se han acelerado en años recientes, lo que sugiere que la reforma económica es un proceso continuo y que está todavía en realización.

No obstante, esto no responde la pregunta de qué debe venir primero. Como se mencionó anteriormente, lo primero y más importante es la necesidad de un ambiente macroeconómico estable. Los precios deben mantenerse bajo control. Si el ambiente macroeconómico no es estable y la inflación no es controlada, es muy difícil introducir reformas.

Otra clave para lograr la reforma es la liberalización del sector externo, en particular del comercio. La liberación de los flujos de capital sin reducir las barreras comerciales (o aún simultáneamente, puesto que el capital se ajusta más rápidamente), generará un flujo de capital hacia los sectores protegidos. Como se mencionó anteriormente, una economía abierta está limitada en la posibilidad de mantener precios desalineados con respecto a los

internacionales. Por consiguiente, la reducción de las barreras comerciales obligará a hacer ajustes en otros campos. Esto, claro está, supone que los precios reflejan la escasez (real o artificial). En los países de Europa Oriental, que tienen que empezar por establecer mercados y precios, las barreras comerciales tendrán que reducirse más lentamente.

El objetivo de la liberación comercial es remover los sesgos inherentes a las políticas de sustitución de importaciones y crear un ambiente neutral con reglas e incentivos transparentes. Hay varios pasos importantes que deben tomarse para lograr estos objetivos. Primero, todas las licencias de exportación e importación, todas las cuotas y otras barreras no arancelarias deben suprimirse o sustituirse por precios. Las cuotas son menos flexibles que las tarifas, ya que brindan protección sin tener en cuenta el precio. Bajo un sistema de aranceles, el precio que una firma doméstica puede cobrar está limitado por el precio mundial más el arancel. Los aranceles tienen la ventaja adicional de producir ingresos para el gobierno, sin estimular el comportamiento rentista que normalmente se genera con la venta de licencias de importación.

Segundo, los niveles de los aranceles y la dispersión arancelaria deben ser reducidos. La importancia de reducir los niveles tarifarios es clara: los exportadores deben tener acceso a los insumos a precios razonables. Además una amplia dispersión en los aranceles crea distorsiones en la economía. Por ejemplo, un país puede estar intentando proteger su industria de confecciones con altos niveles arancelarios promedio. Pero si simultáneamente tiene altos niveles de protección sobre los textiles o la maquinaria utilizada para producir la ropa, se incrementa el costo de producción y, por ende, se reduce el nivel actual de protección que esta siendo concedido a la industria de ropa. Por esto, al diseñar un programa para reducir los aranceles, es importante considerar los diferenciales en las tarifas para prevenir aumentos o reducciones no intencionales en el nivel de protección efectiva. Para hacer ésto, debe imponerse un nivel máximo de más o menos 30% y todas las tarifas superiores deben reducirse a este nivel. Este paso reducirá inmediatamente tanto los niveles como la dispersión

de los aranceles, y tiene la ventaja de ser fácil de implementar. Otra alternativa puede ser comenzar a reducir los aranceles de los bienes que están en los niveles más avanzados de producción para luego reducir los de los insumos y los bienes de capital. Además, el proceso de reducción de aranceles debe ser continuado a través del tiempo. Si la protección a las industrias "nacientes" es considerada necesaria, el grado de protección debe ser moderado y limitado a un horizonte de tiempo predeterminado.

Tercero, la moneda nacional debe tener un precio realista. Para muchos países cerrados esto significará una devaluación de su tasa de cambio. Una devaluación serviría para aumentar la competitividad de las exportaciones y para promover la producción de estos bienes.

Cuarto, para mitigar los efectos negativos de la reducción en la producción de las industrias que compiten con la importaciones, un país debe simultáneamente promover sus exportaciones. Cuando los países comienzan a reducir su nivel de protección, casi nunca la reducen completamente. Esto fue cierto aún en las NIEs. Solamente Hong-Kong y Singapur tienen una protección prácticamente nula. En otros países todavía subsisten algunas políticas de sustitución de importaciones y éstas continúan afectando las exportaciones. Las medidas de promoción de exportaciones pueden usarse para compensar algunos de los efectos negativos resultantes de la protección a los sectores de sustitución de importaciones. La exención de aranceles a sectores exportadores o la devolución de los impuestos pagados son algunos ejemplos. Deben igualmente tomarse medidas que aceleren la asignación de los recursos hacia los sectores exportadores y a otros sectores relevantes. Los subsidios directos e indirectos (como la asignación de crédito o tasas de interés preferenciales) pueden ser ofrecidos a los exportadores, así como también la depreciación acelerada de los activos. Estos incentivos han sido utilizados en Corea, Taiwán y los países de la ASEAN. Sin embargo, debe tenerse cuidado en el uso de estos instrumentos ya que, además de tener un costo, son difíciles de administrar y pueden ocasionar retaliaciones por parte de los

socios comerciales. Es preferible minimizar el nivel de protección sobre las importaciones y mantener una tasa de cambio realista, lo cual equivale a minimizar el sesgo antiexportador.

Algunos grandes obstáculos deben ser enfrentados. La reducción de las barreras comerciales causa la pérdida de ventas y de empleos en industrias anteriormente protegidas. Por consiguiente, puede haber resistencia política a la liberación. Para poder enfrentar esta resistencia, el gobierno debe consultar al sector privado para ganar apoyo para sus medidas. Adicionalmente, deben tomarse medidas que aceleren el ajuste de industrias sustitutivas de importaciones a industrias exportadoras y de otro tipo. Estas políticas son especialmente importantes porque las exportaciones pueden no responder tan rápidamente como lo hacen las importaciones a las medidas de liberación. Este efecto de "curva J" puede crear problemas en la balanza de pagos en el período inicial, los cuales pueden ser suavizados con algunas medidas de ajuste.

La liberalización del comercio requiere también de cambios en otras políticas domésticas. Por ejemplo, los precios de los factores de producción como son el capital y la mano de obra, no pueden estar muy lejos de los precios de mercado si los exportadores quieren competir en el mercado mundial. Esto significa que deberán ajustarse las políticas fiscal y financiera. Igualmente, otras reglamentaciones y controles que afectan o restringen la producción podrían tener que ser reevaluadas. En Indonesia, por ejemplo, se necesitaron cambios importantes en el sistema aduanero y de embarque para poder asegurar la efectividad de las medidas de liberación del comercio. Las medidas de apertura, tomadas aisladamente, no serán efectivas.

V. CONDICIONES EXTERNAS

Las condiciones externas también afectarán las perspectivas de crecimiento. La pregunta inmediata que uno se hace es si el ambiente internacional podrá acomodar el número creciente de países en desarrollo que están considerando seriamente medidas de apertura. Muchos temen que no, y últimamente ha surgido un nuevo

pesimismo sobre las posibilidades de las exportaciones. Se piensa que si todos los países comienzan a adoptar las mismas políticas, los mercados desarrollados se verán inundados y entonces cerrarán sus importaciones. Sin embargo, debe recordarse que los mercados de las exportaciones no son estáticos. Las NIEs demostraron en los ochentas que, aunque el crecimiento exportador mundial estaba estancado, las exportaciones pueden continuar creciendo por varias razones.

Primero, al volverse más competitivo un país, puede apoderarse de la participación en el mercado de otro país. Por ejemplo, las NIEs fueron capaces de reemplazar a Japón como el más importante proveedor de equipos eléctricos domésticos en el mercado americano.

Segundo, la ventaja comparativa es un proceso dinámico. Por definición, ningún país puede tener ventajas comparativas en todos los bienes y además, éstas cambian con el tiempo. Como se mencionó, los cambios en las ventajas comparativas en Asia han sido un factor muy importante para el crecimiento de la región. Al desarrollarse Japón, los salarios subieron y su ventaja comparativa en las manufacturas intensivas en mano de obra pasó a las NIEs. Japón se concentró entonces en la exportación de tecnología y de bienes intensivos en capital humano. Igualmente, la ventaja comparativa de las NIEs en las manufacturas intensivas en mano de obra ha venido disminuyendo, y los países de la ASEAN están incrementando sus exportaciones de estos bienes. Al mismo tiempo, con la creciente industrialización de los países de la región, el comercio intraindustrial se ha expandido. No es sólo el comercio vertical sino también el comercio de bienes parecidos lo que crecerá rápidamente en el futuro.

En Latinoamérica, muy pocos países se han especializado en manufacturas debido a la importancia de los productos básicos (por lo menos hasta hace poco). Y aunque ahora están abriendo sus economías y expandiendo sus exportaciones industriales, puede hacerse mucho más. Las barreras comerciales se pueden reducir aún más para así

permitir la competencia en el mercado doméstico. En los casos en los cuales se considera esencial la protección a las industrias nacientes, el nivel de protección debe ser moderado y de poca duración. Son esenciales para el proceso las reformas al sector público que permitan al mercado tomar la mayoría de las decisiones económicas. Para muchos países, será también necesaria la austeridad fiscal encaminada a controlar la inflación y la deuda pública, así como el incremento en los niveles de ahorro privado.

Mucho se puede hacer también en las NIEs y en los países de la ASEAN. Debido a su fuerte crecimiento económico, estos países asiáticos están en una posición que les permite liberar aún más su economía y emprender cambios estructurales. Estos países podrían apaciguar a sus socios comerciales e inversionistas y podrían contribuir a estabilizar comercio mundial si redujeran aún más sus tarifas y barreras no arancelarias, si dejaran que su moneda se revaluara y si liberalizaran más sus sistemas financieros. Además, su nivel de vida todavía puede mejorarse, y las NIEs y los países de la ASEAN pueden ayudar a otros países a mejorar sus niveles de desarrollo.

VI. CONCLUSION

La historia exitosa de las NIEs es algunas veces atribuida a eventos accidentales y a condiciones iniciales no repetibles en otros países, pero el éxito de los países de la ASEAN, los cuales adoptaron políticas similares, demuestra claramente la importancia de estas medidas y políticas. Los elementos más importantes de estas políticas son: (1) las medidas de apertura, que impusieron un límite a las distorsiones de la política; (2) la estrecha colaboración entre el gobierno y el sector privado, que aseguró la adopción de medidas realistas y logró un consenso en torno a las metas; (3) las medidas de liberalización del comercio sólo funcionan en un ambiente macroeconómico estable; y (4) la desregulación y la privatización son procesos que no pueden darse de un solo golpe sino que deben ser un proceso continuo. El ambiente externo —en particular la apertura del mundo desarrollado ante las exportaciones de los países

asiáticos y latinoamericanos en desarrollo— será muy importante. Los Estados Unidos fue el mayor comprador de los bienes industriales provenientes de los países asiáticos. Los países latinoamericanos deben tomar la iniciativa y utilizar el gran mercado americano como lo han hecho los países asiáticos en desarrollo. Si son exitosas las negociaciones para lograr un área de libre comercio entre los Estados Unidos y México, se impulsará mucho el crecimiento de las exportaciones en México. Otros países deberían considerar seriamente los beneficios que podrían obtener de tener acceso al gran mercado americano. Al mismo tiempo, Japón ha comenzado a abrir su mercado a las manufacturas. Corea y Taiwán han sido más eficientes en la penetración de este mercado. Los países latinoamericanos deberán competir también allí. Además, tendrán que hacer algo más para poder

atraer a más inversionistas y clientes de Japón y de las NIEs, y así poder llegar a formar parte de la región más dinámica del mundo.

Es también muy importante que todos los países trabajen juntos para que se logre mantener un ambiente de libre comercio. Esta no es solamente función de los países desarrollados. Los países en vías de desarrollo deben también compartir esta responsabilidad, no sólo ofreciendo algunas concesiones a cambio de mercados más abiertos, sino participando activa y constructivamente en las negociaciones internacionales. Más importante aún, la experiencia de las NIEs demuestra que las medidas económicas de un país en desarrollo son cruciales para determinar qué tan exitosamente puede llegar a enfrentar unas condiciones externas adversas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Akamatsu, Kaname (1962), "A Historical Pattern of Economic Growth in Developing Countries", *The Developing Economies*, Tomo preliminar, No.1:3-25.
- Asian Development Bank (1990), *Key Indicators of Developing Member Countries of ADB*, varios tomos y *Key Indicators of Developing Asian and Pacific Countries*, Julio.
- Banco Central de la China, (1990), *Financial Statistics, Taiwan District*, República de China, Julio.
- Banco Mundial (1988), cintas con datos computarizados, Abril.
- (1980-1990), *World Tables*, ediciones entre 1980 y 1990.
- (1980-1990), *World Development Report*, varios números.
- Census and Statistics Department, *Estimates of Gross Domestic Product 1966 to 1983*, y *Hong Kong Monthly Digest of Statistics*, Hong Kong, varios tomos.
- Council for Economic Planning and Development (1990), *Taiwan Statistical Data Book 1990*, República de China.
- Chen, Edward K.Y. (1990), "Trade Policies in Asia", en Seiji Naya, Miguel Urrutia, Shelley Mark y Alfredo Fuentes (eds.), *Lessons in Development: A Comparative Study of Asia and Latin America* (International Center for Economic Growth).
- Fondo Monetario Internacional (1990), *International Financial Statistics*, Anuario 1990 y diciembre 1990.
- Lee Chung and Seiji Naya (1988), "Trade in East Asian Development with Comparative Reference to Southeast Asian Experiences", *Economic Development and Cultural Change*, Vol.36, No.3, pp.5123-5152.
- Ospina Sardi, Jorge (1989), "Trade Policy in Latin America", en Seiji Naya, Miguel Urrutia, Shelley Mark y Alfredo Fuentes (eds.), *Lessons in Development: A Comparative Study of Asia and Latin America*, International Center for Economic Growth.
- Williamson, John (1980), "The Progress of Policy Reform in Latin America", Institute for International Economics, *Policy Analyses in International Economics*, No.28, Enero.